

CORRADO MALANGA

GENESI

Uomo, Universo e Mito

Con il testo integrale del Triade Color Test Dinamico Flash

SPAZIOINTERIORE

Il mistero delle abduction
nella ricerca della Coscienza



Corrado Malanga

GÉNESIS

Hombre, Universo y Mito

*El misterio de las abducciones
en la investigación de la Conciencia*

INDICE

Introducción - EL HOLOGRAMMA

Capítulo 1 - GÉNESIS

Capítulo 2 - LOS DIOSES DEL VALLE DEL INDO

Capítulo 3 - FÍSICA CUÁNTICA E INVESTIGACIÓN
DE LA CONCIENCIA

Epílogo - MÁS ALLÁ DE LAS CONCLUSIONES

Apéndice - TRIADE COLOR TEST DINÁMICO FLASH

Introducción

EL HOLOGRAMMA

Tenía quince años cuando empecé a interesarme en el fenómeno ufológico en Italia. Había leído los libros de Peter Kolosimo, quien trataba de mostrar que nuestro planeta había sido visitado, en la antigüedad, por sujetos alienígenas. Pensaba que, si los alienígenas existían, entonces, tal vez, valía la pena asegurarse de ello.

Todas las preguntas que no habían sido contestadas podían ser dirigidas a ellos, que seguramente, al ser más evolucionados que nosotros, nos habrían ahorrado la fatiga de una larga e inútil búsqueda. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Dios existe? ¿Y el bosón de Higgs?

Pronto tendría que entender que las cosas eran mucho más complicadas. Los alienígenas en realidad existían, algunos de ellos incluso venían a este planeta, nuestros gobernantes lo sabían todo y ocultaban hábilmente una tremenda realidad. A medida que avancemos en este camino, el problema de los alienígenas se desvanecerá para asumir colores cada vez más difuminados. En cambio, el problema de la Conciencia humana tomará su lugar cada vez más.

Al final, quién es el alienígena y qué quiere de nosotros se volverá casi obvio, mientras que el viaje nos llevará rápidamente a descubrir nuestros verdaderos orígenes.

El enfoque científico

Enseño química orgánica en la Universidad de Pisa y nací con una mentalidad galileana experimental: lo que se mide es verdadero y lo que no se mide es inexistente. Nunca una idea resultó ser más falsa, a pesar de ser casi verdad. El estudio del problema de las interferencias alienígenas me llevó a buscar evidencia científica de este fenómeno.

Después de analizar los terrenos en los que aterrizaban objetos voladores no identificados, las densitometrías, videos e imágenes de presuntos ovnis y después de haber buscado, en la historia de nuestro planeta, la evidencia hipotética de la presencia de seres exógenos a la Tierra, no había logrado convencer a la ciencia, que siguió burlándose de mi investigación.

Pronto debería darme cuenta de que lo que me habían enseñado en la escuela goteaba por todas partes. Me dijeron que la diferencia fundamental entre el pensamiento de la Iglesia y el de la Ciencia estaba vinculado a la diferencia de actitud de la filosofía aristotélica y galileana. En cambio, estaba a punto de descubrir que Aristóteles y Galileo, incluso con diferentes visiones del pensamiento filosófico, estaban del mismo lado y, en un intento de dividir un poder puramente temporal, habían olvidado su origen común. La ciencia y la religión eran dos ramas de la Magia. Estaba a punto de comprender que los dos frentes, la religión y la ciencia, no eran más que dos aspectos de la misma fe.

El mago Merlín representa ideicamente al científico de la corte, pero también a aquel que habla con las fuerzas de la naturaleza y logra manejarlas. En la práctica, él habla con los dioses. Una figura demasiado poderosa para el Rey Arturo, que a su vez es la figura ideica y simbólica del poder político. Por lo tanto, la ciencia y la religión son separadas de la Magia y se proyectan en dos dominios diferentes. Uno cree en los misterios de la fe y el otro en los de la ciencia. Cada uno de los dos dominios quiere imponerse sobre el otro, creyendo proporcionar una imagen diferente de la realidad. En cambio, tanto la ciencia como la religión creen en las mismas cosas: los dogmas y los métodos coercitivos que obligan a la sociedad a creer en esos, con pena de marginación social total, los sistemas de propagación de poderes, la lucha entre las castas. Todo

sobreponible. Pero creer en la magia habría parecido una verdadera locura. Si me hubiese atrevido a decir algo así, me habrían expulsado de la Universidad de Pisa en un nanosegundo.

Cuando comencé a tratar con aquellos sujetos que afirmaban haber tenido encuentros con alienígenas, traté de encontrar sistemas para mirar en sus cabezas. Había sistemas científicos, se trataba de usar el dominio de la Programación Neurolingüística (PNL), una nueva ciencia que estudiaba el comportamiento humano en forma de reglas matemáticas reproducibles. La forma en que se habla, se escribe, nos movemos, nos vestimos, nos comportamos puede ser un medio para comprender el inconsciente y entender lo que estás diciendo, si se está mintiendo y si eres consciente de lo que estás declarando. Una de las técnicas utilizadas por la PNL para obtener ciertos resultados es la hipnosis regresiva. Aunque se conocía desde la antigüedad, solo en 1700 se había estructurado de una manera pseudocientífica: desde Mesmer a Granone hasta Erickson, la técnica se había convertido en una verdadera ciencia médica, psicoanalítica, forense. En la hipnosis regresiva, los sujetos que afirmaron haber tenido problemas con interferencias alienígenas podían revivir la verdadera experiencia y descubrir lo que se ocultaba detrás del problema fantasma de la *abduction*, como la llaman los anglosajones.

Platón y Aristóteles

Así comenzó mi acercamiento a la hipnosis ericksoniana, pero inmediatamente, algo estuvo mal. De hecho, cuando usé técnicas hipnóticas, sucedió algo inesperado: en un intento de hacerle recordar al sujeto los eventos en un ambiente alienígena, eventos que aparentemente habían sido borrados por su memoria, se expresó una extraña entidad sin nombre y sin idea del tiempo, usando las cuerdas vo-

cales del sujeto bajo hipnosis, afirmando no saber qué era el tiempo y reconociendo al sujeto bajo hipnosis sólo como su contenedor actual. Cuando se le preguntaba a esta esencia quién era, decía ser "Luz en la luz", "Una matriz de puntos de luz", "Yo todo", "Nosotros", "Yo soy la vida".

En el curso de esta investigación, sólo en esta área, que duró más de veinte años, descubrí que el cuerpo humano, es decir, es el contenedor, estaba habitado por tres entidades aparentes a las que convencionalmente les di el nombre de ánima, mente y espíritu. Estas tres entidades, más tarde, se describieron como grupos de vectores y tensores, que relacioné con la física de los quarks de color, debido a algunas analogías conductuales. Los alienígenas parecían interesados en solo uno de estos tres componentes: aquel sin el eje del tiempo, que es la parte anímica, que resultó ser inmortal. Descubrí que esta entidad, en realidad, estaba vinculada a aspectos históricos y esotéricos muy antiguos. De hecho, los antiguos egipcios, los babilonios, el mundo islámico, los indios hopi, los chinos y los tibetanos, Madame Blavatsky y Rudolf Steiner hablaban de esta esencia.

Esta parte anímica siempre se comportó de la misma manera, se expresó con los mismos términos extraños y fue capaz de tratar con los grandes temas del universo, entre ellos el tema de los secuestros alienígenas que, en absoluto, parecía no soportar. En resumen, ¿tenían razón Platón y Plotino al afirmar la existencia del ánima o Galileo que decía que si algo no se ve no existe? ¿O Aristóteles que decía que, incluso si existiera, si el ánima no se hubiera mostrado, no habría representado un problema por el cual interesarse? En cambio, esta extraña esencia se nos presentó y apareció unas dos mil veces, durante todas las hipnosis, más o menos profundas, realizadas en estos años.

La explicación racional

En este punto, traté de construir una interpretación científica que se basara en investigaciones ya conocidas y aprobadas, para verificar si los fenómenos que tenía a mano habían sido interpretados correctamente.

De acuerdo con lo que decía esta entidad anímica, que era esencialmente parte de nosotros, pero estaba aislada del resto de la esencia total, descubrí que había una teoría de la física cuántica que efectivamente explicaba todo lo que había registrado. En resumen, el físico David Bohm afirmó que el universo es un fractal holográfico tridimensional: el tiempo, el espacio y la energía potencial no existen como variables locales, sino solo como variables no locales. La no localidad fue demostrada por los experimentos de Alan Aspect, un físico cuántico francés que afirmó que el universo está en un único gran punto como una pequeña bola a la que Max Planck habría confiado las dimensiones de 10^{-33} centímetros y 10^{-44} segundos.

En otras palabras, las dos funciones de onda del pasado y el futuro, que describen el universo, colapsarían en un único presente. El tiempo no existiría como tal, sino solo como una expresión de un instante eterno. El primero en apoyar esto, descubrí más tarde, fue San Agustín. Carl Pribram, un neurofisiólogo moderno, demostró que nuestro cerebro era simplemente un lector de hologramas, sin memoria del pasado, porque el pasado y el futuro no existen, ya que el tiempo no existe. Este tipo de enfoque explicaba cómo los alienígenas, dentro del fenómeno del secuestro, se movían en una especie de burbuja temporal bloqueada. Se descubrió que la hipnosis regresiva no era una técnica para hacer regresar o revivir memorias pasadas, sino un sistema para hacer leer, al cerebro, el holograma del pasado, que corresponde al presente actual. Una especie de cámara móvil en la línea de tiempo, que con-

tiene pasado, presente y futuro al mismo tiempo y donde solo existe el presente.

Este último aspecto me permitió argumentar que, leyendo en este pasado para verificar lo que había sucedido durante la aducción alienígena, podría cambiarlo, precisamente porque no había pasado en absoluto, sino que estaba co-presente con el momento presente. De esta forma, fue posible obtener fenómenos de naturaleza paranormal de cierto interés, que podrían racionalizarse dentro de esta clave de lectura.

Cazando al alienígena

Si este era el caso, podía inventar una estrategia para hacer que la parte anímica tome conciencia de sí misma y decidir, si lo deseara, cazar al alienígena para siempre o, mejor, no aceptar la interacción física con él.

A partir de este preciso momento, desarrollé un sistema identificado como Triade Color Test, que permitía simular una escena en nuestro cerebro en la que se visualizaban tres esferas de colores que correspondían de forma ideica al ánima, la mente y el espíritu. Con una técnica inspirada en el enfoque transpersonal del psicoanálisis, analizaba las tres esferas, que se comportaban como si conocieran perfectamente la física de los colores, los vectores y los quarks. El famoso neurofisiólogo Stephen Kosslyn argumentó, de hecho, que la zona del cerebro en la que se crea la habitación mental, que contiene las tres esferas de colores, seguía las reglas de la física del mundo exterior, y fue capaz de demostrarlo científicamente. Carl Gustav Jung también afirmó que el mundo en nuestra mente es absoluta e igualmente real, como el mundo que vemos fuera de nosotros. Esto sería cierto solo si la física de Bohm fuera realmente sólida y si el universo pudiera describirse de una manera ideica y simbólica a través de estructuras

mentales arquetípicas, que no serían más que operadores matemáticos lineales.

Básicamente, es posible demostrar que todo el universo virtual bohmiano se mueve respetando cuatro operadores geométricos: la traslación, la rotación, el cambio de dimensión y el centro de inversión. Solo en estos parámetros es posible describir todo el universo de forma arquetípica. También me estaba dando cuenta de que la Programación Neurolingüística usaba para reprogramar (es decir, corregir actitudes de comportamiento incorrectas) el concepto de línea de tiempo, idéntica a la de la física de Bohm y Aspect.

El comienzo del viaje

En este punto, descubrí que era imposible estudiar o comprender a los alienígenas si ignorábamos la naturaleza del hombre. Aquí terminaba el viaje en busca de los alienígenas, que al final demostraban ser mucho menos conscientes que nosotros y mucho más presuntuosos que el hombre, pero comenzaba otro, que me conduciría al comienzo del Todo, para descubrir que somos Dios.

**EL RESTO DEL LIBRO PUEDE SER LEÍDO A
TRAVÉS DE LOS ARTÍCULOS GÉNESIS I-II-III Y
TCTDF.**